



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripcion.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANJERO.		NUMEROS SUeltos,	
Por mes.	4 Ptas.	Idem.	5 Ptas.	Idem.	10 Ptas.	Barcelona.	4 cts.
Un año.	40 »	Un año.	50 »	Un año.	50 »	Provincias.	10 cts.

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

ADVERTENCIA.

Por circunstancias ajenas á nuestra voluntad no nos es posible dar hoy la lámina con colores; pero tanto con la mejoras que comenzamos á introducir en el presente número como con las que iremos verificando en lo sucesivo, creemos que se hallará suficientemente compensada dicha falta á la vista está que hemos aumentado la lectura considerablemente y que «se ha mejorado la clase.» Luego Dios dirá.

LA EMPLEOMANIA.

No hace muchos días que el periódico de la situación *El Correo* se lamentaba del desecho que tiene todo español de comer del presupuesto.

«¿Qué imprudencia, Dios mío, qué imprudencia! ¡Venir á revelarnos las faltas de los amigos! ¡Y para qué? ¡Tiene remedio el mal! ¿Puede ponerlo el partido que está en el poder y del cual es cortésimo *El Correo*? ¡No! Pues entonces, compañero, más lo valiera á tatear callar.»

Que los ministros y los directores se ven acosados por influencias que vienen de todas partes. Que la recomendación acusa al funcionario público.

Que de todas las provincias van á Madrid los hombres de influencia en busca de destinos, para pagar su elección.

Que los hombres ricos, que por sí debieran retribuir los servicios del amigo, del pariente, del ayudo de cámara, del asistente, del muñidor del colegio electoral, acceden á que el Estado pague por ellos con credenciales.

Todo está es cierto; pero *Correo* de mi alma, ¿es culpa nuestra? ¿Quién ha traído estas terribles y cionadas costumbres? Los partidos que han mandado tanto tiempo y en alguno de las cuales se encuentran muchos amigos y allegados del *Correo*.

Una buena ley de empleos, hubiera remedia-

do el mal social que lamenta el colega y lamentamos todos.

Que prescinda el gobierno de las malditas influencias y que tenga valor para hacer una ley que cierre las puertas á todos esos mocosos del presupuesto y verá *El Correo* cómo nos tiene á su lado.

Pero, ¿á que no la hace? Una cosa es predicar y otra dar trigo.

Y la verdad, es que en Madrid, donde vé la luz *El Correo*, la plaga está muy extendida. Haga usted un viaje á la capital de España y se convencerá de ello. Entra usted en cualquier espectáculo ó teatro y pregunte por la gente que más brilla, y la admiración de Vd. crecerá de punto, al oír:

Aquel es el marqués de Tal, empleado en el ministerio.

Aquel otro es muy rico, tiene haciendas en Andalucía y está empleado en la secretaría del ministerio de... con 30,000 reales.

Este es el hijo del general Cnal, empleado con 12,000 reales en el ministerio de la Guerra.

¿Vé usted eso? Es un gran abogado, que tiene 24,000 reales de sueldo en Hacienda.

El de la derecha se casó con una mujer muy rica; con su influencia ha conseguido un empleo en las oficinas del Tesoro.

—¡Aquel joven si que tiene talento! ¡Ya acabó su carrera y escribe admirablemente!

—Hombre, gracias á Dios que encuentro un hombre que vive de su carrera.

—Sí, señor, si . . . tiene 10,000 reales en la Caja de Depósitos.

—¡Pero, señor, es posible que todo este mundo elegante, esa sociedad que brilla y se agita ha de vivir á costa del presupuesto? ¡Hombres de carrera propietarios, aristócratas, literatos, poetas, todos dependen del gobierno!..

Esta es la encantadora perspectiva de la plaga social.

*El Correo* lo reconoce, y dice: ¡Es preciso acabar con ella!

—Pues bien, si, estamos conformes ¡pero á que no la acabe el partido fusionista?

—Entonces...

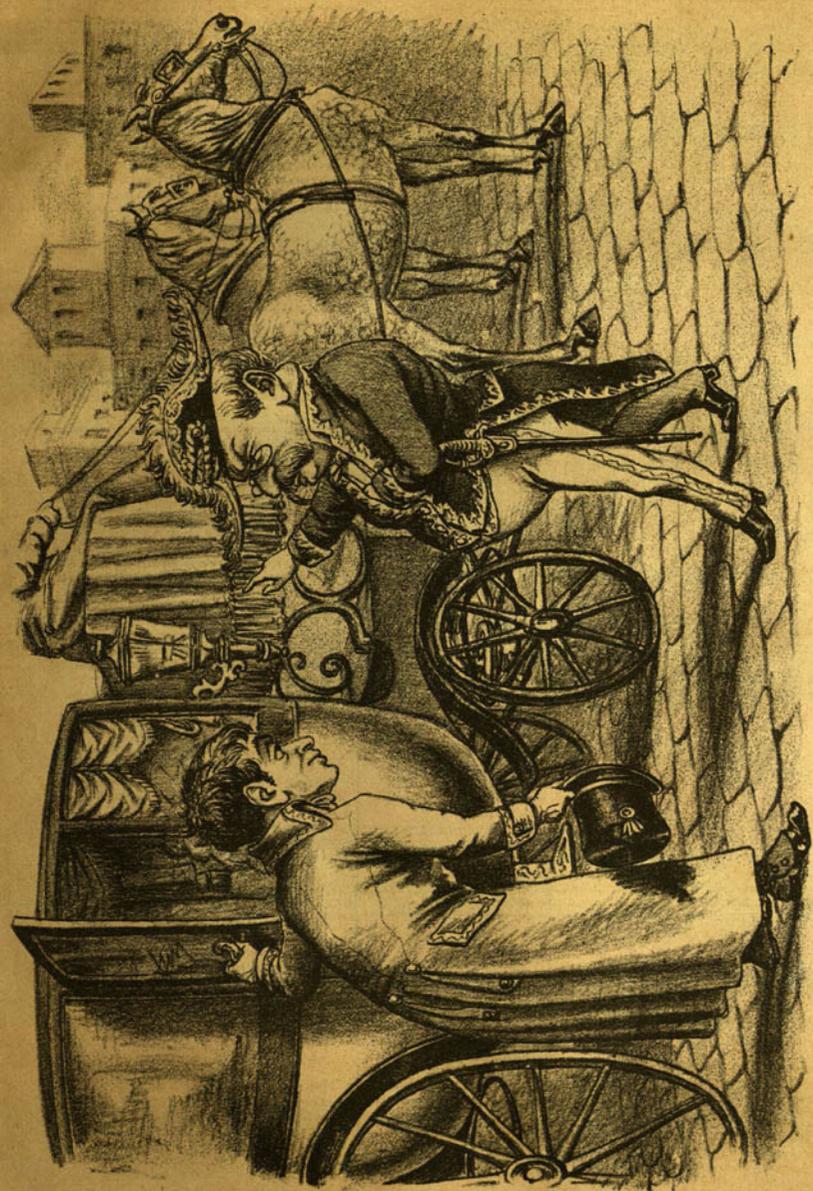
No hay más remedio que aguardar á que Rt. Loro sea poder para ver realizado este deseo. Conque espérenle usted sentados.

LA POLITICA.

Dicen en cierta zarzuela: «la política es un juego y por Dios que el zarzuelista tuvo esta vez buen acierto. Existen en el mas trampas que los que son verdaderos, trampas que salvan los rostros, y en la que caen los neckos. Suele apellidarse monte tratando de ministros, porque en todas las peltronas suelen estender el pago. Bajando despues se cambia en un *asalto* de empleos, que se ganan por comer y se definden comiendo. Tambien es juego de *demas* en gabinete secreto; jugar que no las tiempos se puede dar por muerto. Es en el Congreso *palfo* con tantos de palabro, donde se engolfan los usas y suelen ganar los menos. Es para la prensa, *tate* en que se arrastra el ingenio, donde los acusos son de decisivos efectos. Para el federal es *vaya*, para el fusionista *juego*, para el canovista *corric*, para *trampa* para el nec, y lo suprimo por feo, que es un juego la política que está entre los malos juegos.

EL LORO





*A la Presidencia*

## NUESTROS MUÑECOS.

La lámina que hoy ofrecemos a nuestros lectores, debería llevar por epígrafe: *Lo que sucederá muy pronto*. No hay un español que dados los últimos acontecimientos no crea que el señor Sagasta debe marcharse a su casa. En cuanto al que le sucederá en la Presidencia, es cosa también sabida, dadas las corrientes conservadoras que se observan. A Sagasta muerto, Cánovas pasado. Es decir los mismos perros con diferentes nombres.

## COTORREO.

Estados en esta lo de síto.

En boca cerrada no entran moscas.

Mis vale no por sí arazo, que no un quien sabe!

Con la injunquión zehilon!

La mejor palabra es la que se queda por decir.

Al buen callar, llaman Sancho.

Etc. etc.

El correspondal que tiene en Vigo *La Correspondencia de España* centrándose del viaje á Galicia del Sr. Castelar dice lo siguiente.

«Llegó el Sr. Castelar, los posibilistas le coparon, se le abrazó y alguno hasta le dió su retrato.»

Esta de copar al eminente trillano no parece muy propio ni castizo, y en cuanto a lo del retrato, solo se nos ocurre decir: ¡Sarasa!

Y sigue el correspondal:

«Al pisar tierra española, se dió el primer viva al Sr. Castelar; la música de Tuy tocó un vale, que ninguno bailó, sin dala porque el cansancio era general.»

De modo que si no hubiera sido por esto, los habitantes de Tuy, hubieran visto bailar en mitad de la vía pública, al jefe del posibilismo y a su numeroso acompañamiento.

¡Ohé! ¡viva la gracia!

Y prosigue el correspondal:

«El Sr. Castelar, sus amigos y los posibilistas de Tuy, se dirijieron a la casa de una rinda donde estaba dispuesto el banquete.»

«Con que vinla, nada men? ¿Qué dala para la historia!

Pregunta luego el correspondal:

«¿Y los periodistas? Y el comité posibilista de Pontevedra; es decir: el provincial? Pues esperando vez, nadie pensó en ellos y por tanto no banquetearon. El clamoró fan general, las protestas ruidosas.»

«Ya lo creo! Figurense ustedes á unos posibilistas con apedito, que ven comer á otros posibilistas, y que á ellos les es materialmente imposible hincar el diente á nada. ¡Mensual grosca se armará!

Continúa el correspondal:

«Pero los izquierdistas de Tuy, se apercebieron del sarco y poco después flotaban bellitas y finles. La devoción varió.»

«Y tanto! Como que pudieron engullir algo. Pero la grande no es esto, sino que agradecidos los estomagos, sus dientes en vez de gritar: ¡Viva Castelar! ¡Viva el posibilismo! pronuncian en rinta á la izquierda.»

Añade el correspondal:

«En la estacion de Vigo habia muchas damas; se oyeron muchas peleners dedicadas al Sr. Castelar.»

«¿Petenesca, cantas por gallegos?

Vade retro.

Y continuamos leyendo:

«Se llegó de noche y con niebla; diríase que la naturaleza no participaba de los efectos del banquete.»

«Que habia de participar, hombre, que habia de participar!

Si no alcanzó la comida mas que para algunos posibilistas.

Final:

«En resumen, hubiéramos deseado mas entusiasmo; verdad es que el pueblo de Vigo es un pueblo serio.»

«O esta quiere decir que el reclutamiento hecho á Castelar fue ínfimo, é no entendemos una jota de castellano.

«¿Que tiene usted que alegrar? pregunta un juez de paz á un casero que ha ido á quejarse de un inquilino.

«Que el señor me la dejada la casa algo deteriorada.

«Como que he vivido veinte años en ella.

«Si, pero en el recibo me ofreció usted dejarla como lo hablo.

«No se lo ofrecí á usted, que tiene cosas, sino á un señor que tenía un pelo negro.

«Es cierto; pero ha pasado el tiempo...»

«Pues reclame usted al tiempo.

El juez fue de esta misma opinion.

¿Díon que era muy magro?

«Certo corregidor que hubo en Almagro,

De plúa adusto y seco,

Que murió con el alma traspada

Porque un sastré, cambiando la medida,

Sacó á un vecino muy ancho el chaleco.

Siempre dió resultados muy fatales.

Tan á pechos tomar agenos males;

Siendo lo mas extraño y peregrino

Que de pena muriese

Aquel corregidor, y no el vecino.

Este cuento en el día causa risa,

Cuando hay corregidores fan habríanos.

Que no sienten afanes

Ante viendo á sus vecinos sin camisa.

«Dos hombres del llano, están parados delante de la casa que habita el pedicero Napoleón, en la Rambla. De pronto pregunta el uno al otro:

«¿Que dice allí?

«Callista.

«Pues entremos á que nos den dos raciones de pollo.»

Los cigarras del estanco

yo soy franco,

cada vez salen pobres,

dan dolores,

hacen dala á la cabeza

con franqueza,

y si siguen de esa suerte

despachado,

va el pua á hallar la muerte

sin saber cómo ni cuando.

Hay cigarras encanidos

lamentos,

que al principio van siguiendo

van comiendo,

pero á poco mandamente

van meriendo

del modo mas inelmente.

Ya no se hinno lo que arrojan

que se añ-jan,

y con ansino perruno

hacia sus

se vuelven como fieras,

y encropados

nos deshaça á bocales,

se lo digo á usted de veras.

Por piedad ¡oh directores

de estancada!

calmal pronto mis dolores,

am mayores

que de heridas conadas,

que si no es el conajo,

de seguro, de seguro

va á pasar

que el mas fuerte y el mas duro

vá ¡gran Dios! á revolver.

«El demonio del tabonero cada día hace los *hoaguetes* mas chicos. Tendre que quejarme al alcalde.

«¡Dijai! ¡dijai!

«¿Quien?

«El ganadero.

«Mela usted los *hoaguetes* por el ojo de la cerradura, que de seguro caben ya.»

«El Sr. Cortina, fiscal de imprenta que fué de esta Audiencia, nos ha dirigido una atenta carta de despedida. *El Loro*, que como todos sus colegas de Barcelona, no tiene con este funcionario mas que motivos de agradecimiento, espera que el Gobierno condecorador de los especiales dotes que adornan al Sr. Cortina, aprovechará sus servicios, dentro de la carrera á que pertenece.

*El Loro*, así lo desea.

La compañía de zarzuela á cuyo frente se encuentra D. Juan Orjón, ha terminado sus compromisos en el teatro del

Tivoli. El domingo que fue la despedida de la compañía, invierón dos horas, tarde y noche. Se cantó *La Tempestad*, y hubo aplausos para todos.

Con los elementos cómicos de dicha compañía y con otros artistas ya apreciados del publico, el Sr. Orjón ha formado un cuadro que pondrá en escena durante este mes y parte del que viene las principales obras del género lúto, entre ellas *Robinson*, *El tributo de las cien doncellas*, *La gran Inguenat*, etc. etc.

Mucho nos alegrarons que en esta segunda temporada gane la empresa del Tivoli, lo que en la primera.

El activo empresario Sr. Corrovia ha comenzado á actuar con su compañía en el Teatro Español. Hasta ahora, *La Mascota* y *Navacra*, hacen el gaso, pero se anuncia el estreno de varias obras entre ellas una de Strass titulada *Boquela*. Estándose pronta á ver si es otra *Manoia* para la empresa.

Un periódico anunciaba el otro día que la politica iba á entrar en un período de resistencia.

Al leer esta noticia un politico nuevo, preguntó á otro.

«¿Porqué se llama política de resistencia á la del gobierno?

«Hombre, porque es la que más se le resiste á uno.»

Estudiando las ordenanzas

dijo una vez un soldado:

«Pues señor, en el servicio,

uno vive de milagro.»

En Madrid se discute ahora sobre la rebaja que deben hacer los taboneros en el precio del pan.

Uno de aquellos industriales parece que dijo en una reunion que celebraron los del gremio.

«Señores: cuánto nos hago el trigo, mas debemos subir el pan, porque si lo damos barato, se come mucho y puede ocasionar indigestiones.»

No hace un muchos días una hermanitina niña de diez á once años presentábase en la anticámara del palacio de viand, Sr. residente de la reina Victoria, y solicitaba el honor de entregar á la graciosa soberana un par de medallas primeramente tejidas por la entusasta admiradora de la reina de Inglaterra.

Retiviese la niña sin poder realizar por completo sus deseos por la reina no daba audiencia á la saxon.

Pero las medallas llegaron aun pronto á manos de la reina Victoria, quien agradecida, correspondió al obsequio con otro par de medallas, de seda, llena la una de bombones y repleta la otra de figuras esterlinas.

Al día siguiente recibida la reina Victoria una exquisitez concebida en otros ó procedos luteranos:

«Agradecido infinito vuestro precioso y delicado obsequio, Siento no poderla distribuir, porque mi hermano se comió todos los bombones, mi papá se ha guardado las libras esterlinas, y las medallas no me sirven.»

No tenemos certeza de lo que hará la reina su señora,

pero *El Loro*, obrará con grandeza,

pus al ver de osaría la franqueza diera un premio á la autora.

Si el ayuntamiento de Córdoba no dá alguna luz, como dicen por allá, al contralista del gas, este suprimirá á su vez la luz, y dejara la ciudad á oscuras.

No creamos que esto último se le importe mucho á los cordobeses, porque para lo que estamos viendo todos los españoles las mas valiera no ver nada.

## TELEGRAMAS.

Badajoz 15.—Al cabo se ha logrado

que vuelva todo á su primer estado

Lo que no volverá segun infiere

sera nuestro dinero.

Santo Domingo 13.—Terminada

la insurreccion, aqui no pasa nada.

Pues el pueblo al mirar mi casa fuera

hace que no se mueva ni una moza.

Sao de Urel 16.—

Aqui todo acabo como veis.

de modo que en la Seo

todo salió á medida del deseo.

En el resto de España

no hay temor de que el publico se alarme,

ni tanto que se traque la castaña,

puede decir: al que la armó que la doormo.

BARCELONA.—Imp de V. Perez Fontanella 11, 1.º js.